



UNIVERSIDAD
COMPLUTENSE
MADRID

La Construcción lógica del Mundo

Rudolf Carnap

© 2017

Esteban Yeray García Mederos

Master de Epistemología de las ciencias naturales y sociales

Facultad de Filosofía

UCM

Abstract.

La investigación intenta dilucidar las principales cuestiones del primer Carnap, antes de abandonar el proyecto presentado en su obra *La construcción lógica del mundo* que fue recogido posteriormente por el Neopragmatismo norteamericano. Hacemos una deconstrucción de los presupuestos ontológicos y epistemológicos, para continuar con una reconstrucción ya sobre las nociones presentadas, mostrando así su acercamiento con las tesis pragmatistas. Este análisis estrictamente analítico y fiscalista de Carnap presupone *las relaciones* como base del sistema lógico al que se pueden reducir todas las proposiciones de la ciencia.

Key words: Rudolf Carnap, construcción lógica, lenguaje-objeto, realidad, pragmatismo.

Abstract.

The investigation attempts to elucidate the principal questions on the first Carnap, before he gave up on the project exposed on his work *The Logical Structure of the world*, which was later collected by the North American Neopragmatism. We do a deconstruction of the ontological and epistemological presuppositions, to continue with a reconstruction of the exposed notions, thus showing the approach with the pragmatist theses. This strictly analytical and physicalist analysis about Carnap, presuppositions of the science can be reduced.

Key words: Rudolf Carnap, logical construction, language-object, reality, pragmatism.

“La tesis de que todo concepto de la ciencia es una clase o una relación que puede ser expresada mediante una relación básica [...] toda proposición de la ciencia puede ser transformada en una relación acerca de la relación básica solamente”¹

Introducción².

La tesis positivista de Rudolf Carnap consiste en aunar un proyecto filosófico-científico, en el que su principal esfuerzo es superar y abandonar la metafísica por un programa lógico-epistemológico de los conceptos-objetos, reduciendo estos a *relaciones*, o a *relaciones de relaciones* llamando este proyecto *sistema de constitución lógica de la realidad* o como titula su obra “La Construcción lógica de la realidad”. Carnap remite a Husserl y a la *epojé fenomenológica*³, es decir, a una experiencia originaria que es tan inmediata que va con anterioridad al *Yo*, -este se constituiría ya dentro del sistema de constitución donde el *Yo* se encontraría en el tercer nivel. “El sistema de constitución quiere ordenar en un sistema unitario los objetos de todas las ciencias de acuerdo con la reductibilidad de un objeto a otro (1988.Nº47,p.88). Aquí están todas las ideas que

¹ CARNAP, Rudolf, *La construcción lógica del mundo*, UNAM, México, 1988 pp, 357.

² El hilo conductor de la exégesis constará de una introducción aclaratoria general del sistema de constitución, luego haremos una deconstrucción de los conceptos, y tras este análisis ya con mejor comprensión de los términos que se están utilizando nos pondremos de nuevo en el punto de partida, pero ya hablando con una comprensión más profunda de lo que se está transmitiendo. A medida que iremos integrando las nociones y conceptos se irá comprendiendo mejor el análisis e irá cogiendo fuerza el razonamiento. Ya que, estas investigaciones contienen unos términos muy cargados semánticamente y muy técnicos, y requiere de su uso desde el comienzo del ensayo y de una información previa general sobre Rudolf Carnap y del positivismo del siglo XX. Aun así, esclareceré los principales conceptos y su procedencia lo más claro posible como recordatorio para los que ya conocen, o de modo más ilustrativo para los que se están adentrando en el pensamiento de este autor. Esta sensación de repetición de las ideas, pero cada vez con una comprensión más amplia y sólida es parte del método didáctico y persuasivo. Después de la deconstrucción, haremos una reconstrucción siendo más directo en los propósitos del ensayo, para en consecuencia poder concluir la investigación con la relevancia que tiene Rudolf Carnap con el Pragmatismo y el Neopragmatismo norteamericano.

³ HUSSERL, EDMUND, *Fenomenología*, FCE, México, 1982

conforman la tesis del autor: *sistema de constitución, sistema unitario y ordenado; reductibilidad; conjunto de todas las ciencias*⁴.

Todos los objetos pueden ser reducidos a sus relaciones lógicas básicas, y estas relaciones son a su vez el lenguaje puro de nuestro pensamiento que es isomorfo con la estructura lógica de la realidad. Este programa que parte como veremos de las *vivencias* (de *-lo dado-*, y anterior al *Yo*) en su base, constituye objetos de un nivel superior a partir de los objetos inferiores, estos parten de sus relaciones y conjunto de relaciones, que a su vez se originan de la relación básica llamada *relación de recuerdo de semejanza* que es la que hace posible las relaciones de espacio tiempo, y gracias a estas se van estableciendo objetos más complejos llegando así a los objetos culturales, constituyendo de esta manera el sistema completo. Este programa realizado por Carnap, como él mismo afirma fracasa, ya que nunca se llevó a cabo y concluye en una ontología trascendental, o sea, nunca abandona el programa ontológico al que aspiraba. Esto no quiere decir que esta forma de pensar no haya dado sus resultados prácticos, ya que esta manera de concebir el mundo es sobre la que se fundamenta la *Teoría de la Relatividad* de Albert Einstein, proyecto de éxito cumbre del empirismo lógico, además influyó posteriormente a la corriente neopragmatista norteamericana.

Esbozo y *deconstrucción*⁵ de conceptos del sistema de constitución.

El proyecto implica la sustitución de un programa metafísico por uno lógico-epistemológico, donde el objetivo es explicitar y ordenar jerárquicamente por orden de complejidad un sistema de constitución de los conceptos. Carnap usará el término *Objeto*

⁴ RAMIREZ F. Alejandro, *La transformación de la epistemología contemporánea: de la unidad a la dispersión*, Santiago: Editorial Universitaria, 2005. pp. 47.

⁵ HEIDEGGER, Martín, *Sein und Zeit - Ser y tiempo*, § 6, pág. 30 de la edición de Jorge Eduardo Rivera, Editorial Universitaria. 2015. Esta noción de *deconstrucción* que estamos utilizando es la introducida por Jacques Derrida, que este a su vez extrajo del alemán Martin Heidegger. En esta exégesis nos ocupamos en lo referido a este término según la concepción deconstructiva de Byrne y Witte, que se refiere a la descomposición de algo (una idea, un precepto, una palabra, un valor) para decodificar sus partes de manera que actúen como informadoras de ese algo, o de cualquiera presuposición o convicción relacionada con ello.

“siempre en el sentido más amplio de la palabra, es decir, para nombrar todo aquello acerca de lo cual se puede formar una proposición [...] no sólo pertenece a las cosas, sino también a sus propiedades, conexiones, clases, relaciones, estados y procesos”⁶. Se utiliza *objeto* y *concepto* sin ninguna diferencia esencial “sin dar razones [...] podemos ir más lejos, y decir que el concepto y el objeto es lo mismo, pero la identificación no es una substancialización del concepto, sino más bien al revés, una “funcionalización” del objeto.”⁷

Un objeto de estudio puede ser, por ejemplo, los electrones, pero no hay que confundir el elemento u objeto de investigación en sí mismo como electrón. Es decir, para Carnap las relaciones definen los objetos como centros gravitatorios y se describen axiomatizando las *relaciones* que tiene en este caso el electrón con el mundo. En otras palabras, partiendo de las relaciones que tiene el electrón con el espacio/tiempo (unidades mínimas) va constituyendo éstas, caracterizando así, los objetos en proposiciones lógico-formales (siempre) en sus relaciones, Carnap no se pregunta por los electrones en sí mismos, ni por las relaciones en sí mismas, esta pregunta sería una cuestión metafísica, nuestro autor sólo describe cómo se dan estas relaciones en *lo dado*. Lo que pretende, es reducir todos los enunciados o proposiciones científicas de todos los dominios (Física, química, biología, Písque propia, objetos culturales...) practicando la epojé fenomenológica, y así traducirlas a proposiciones acerca de la estructura pura, es decir transformar estas a la lógica. En resumen, como dice en el parágrafo 2 de la obra que estamos analizando, es transformar todas las proposiciones de objetos de la física en proposiciones acerca de la matemática, y de aquí transformarlas a objetos de la lógica.

Este proceso se lleva a cabo dentro del marco del sistema de constitución, entendiendo este como “una ordenación de los objetos en forma de escalera, de modo que los objetos pertenecientes a cada uno de los niveles son constituidos a partir del nivel inferior. Debido a que la reducibilidad es transitiva, todos los objetos del sistema de constitución son construidos indirectamente con los objetos del primer nivel. Estos son los “objetos básicos” que forman la base del sistema. Continuando con el razonamiento, la base del sistema de constitución u los objetos básicos se dividen en dos: los elementos básicos y

⁶ CARNAP, Rudolf, *La construcción lógica del mundo*, UNAM, México, 1988, pp. 3.

⁷ *Ibidem*, p. 10.

las relaciones básicas. Los elementos son *mis vivencias (Sense data)* – las que nos son dadas en bruto, como un todo sin definición ni concepto, ni término. “Estas relaciones básicas forman los *conceptos básicos* no definidos del sistema, no los elementos básicos. Éstos segundos se constituyen después a partir de las relaciones básicas (entendidas como su campo)”⁸. Luego, se nos dan los llamados *términos de relación*, ésta se nos da ya constituida en la *Pisque propia* que tiene la misma estructura isomorfa por base que la lógica, estos elementos básicos son unidades no analizables. Por otro lado, los conceptos básicos que serán reducidos a los conceptos de la ciencia no son los elementos como hemos dicho, sino *las relaciones básicas*. “Esto equivale a una de las tesis fundamentales de la teoría de la constitución, a saber, que la estructura de una relación es anterior a sus términos, o sea que es primaria”. Ya desde la psique propia, ésta ya constituida en el tercer nivel de constitución y después de completarse el sistema, analizará objetivamente y se extraerá la relación, al menos una, y a partir de aquí las relaciones darán paso a constituir el sistema, *pero ya conociéndose (Sujeto cognosciente) epistemológicamente*.

Por lo tanto, para entender cómo se sube o baja esta “escalera” después de acceder a este conocimiento epistemológico cuando el sistema lógico esté completo, hay que introducir las nociones de constitución, reducción y caracterización: Para ir de los objetos más complejos a los objetos más básicos se reduce hasta llegar a la base (vivencias). Constituir es justamente a la inversa, es decir, desde los objetos básicos, por relaciones lógicas y conjunto de relaciones se va constituyendo objetos más complejos, llamando ambos procesos *caracterizaciones*. De esta manera, según Carnap es posible “llegar a constituir un mundo objetivo intersubjetivo, comprensible mediante conceptos, que a la vez es igual para todos los sujetos”⁹. La estructura del sistema es “constituir los conceptos a partir de ciertos conceptos básicos, de tal manera que de este procedimiento resulte un *árbol genealógico de los conceptos*, en el cual cada concepto tiene un lugar determinado”¹⁰.

Este sistema carnapiano positivista del siglo XX está fundamentado en el proyecto logicista de Leibniz, propuesta que no se entendió en el siglo XVII-XVIII, esta consiste en una reducción de la totalidad a formulaciones matemáticas y de aquí al ámbito de la

⁸ *Ibidem*, p. 143. *Las relaciones básicas como conceptos básicos del sistema*.

⁹ *Ibidem*, p. 6.

¹⁰ *Ibidem*, p. 4.

lógica. Carnap se basa concretamente en la lógica de Whitehead y Russell¹¹, ya que es el único que tiene *una teoría aplicada de las relaciones* completa. La teoría de la constitución remite al concepto de *lo dado*, tratado anteriormente por Mach (existen datos sensibles últimos) y Avenarius, lo dado en este caso como hemos dicho más arriba son mis vivencias (los elementos), – pero no las vivencias del yo- estas son constituidos más adelante. Esta “Mathesis de las vivencias” es un supuesto – una práctica o ejercicio que parte de la fenomenología trascendental de Husserl, esta *epojé trascendental* pone entre paréntesis la realidad cotidiana y suspende la conciencia, quitando capas de sentidos, como pueden ser los pre-juicios históricos, lingüísticos, culturales, etc. Desvelando así la verdad, que para Carnap es esta sintaxis lógica que describimos de lo dado. Toma así, un lenguaje fenomenista y fisicalista para sustentar un lenguaje estrictamente analítico de la realidad – y de esta manera negar un lenguaje subjetivo protocolario como el de Neurath, negando un Yo o sujeto, ya que la propuesta de Carnap es basarse en un lenguaje universal donde integre todas las proposiciones de las ciencias en la lógica. Este autor también se ha influenciado, aunque no remitamos directamente a estos en autores a Kant, Descartes y Wittgenstein.

Para comprender mejor como surge esta primera relación y conjuntos de relaciones hay que explicar la relación más básica para que se dé todo el sistema de constitución, y esta es la *relación de recuerdo de semejanza* – este es el punto partida del programa junto con mis vivencias, ya que se necesita una estabilidad (temporal), y esta hace que tengamos el *principio de identidad* y el *principio de no contradicción*.

Es decir, lo primero no es la unidad del objeto, tampoco es el principio de identidad o el de no contradicción (Por el contrario, para Aristóteles y Leibniz sí lo es). Lo primero es esta relación de recuerdo de *semejanza y desemejanza* que nos permite distinguir la pluralidad y la unidad (las dos cosas a la vez) y esta se tiene que mantener porque solo si mantenemos este *espacio temporal* reconocemos algo como siendo dos, y por lo tanto como diferente, *-la unidad y la pluralidad se dan a la vez, y el P. de Identidad y el de No contradicción se dan a la vez, y que con posterioridad se dará el yo-*. Se da las condiciones de posibilidad de que emerja el mundo pudiendo *separar partes del todo*, y que se establezcan los principios lógicos-formales y sus inferencias. Se llama “recuerdo”,

¹¹ WHITEHEAD & RUSSELL, *Principia Mathematica*, S.A. Thomson Paraninfo, Madrid, 1981.

porque es previo, en este nivel de constitución 0 donde se inicia esta tensión de semejanza y desemejanza, no hay yo porque no existe, sólo *lo dado*: Esto es un cúmulo de relaciones, ser positivista es atenerse a las relaciones de lo dado tal como se dan, describiéndolas ¿Y si esto cambia mañana? Pues da igual, lo dado será algo distinto, y el positivista se atiene a estos nuevos conjuntos de relaciones. Y si entramos en una investigación preguntándonos sobre ¿qué es lo que ha hecho que cambie lo dado? Nunca podrá responderse, porque siempre lo vamos a dar desde lo dado. Muy importante recordar como hace Carnap en el parágrafo 75, que lo dado no tiene sujeto. En principio no se puede hablar del yo, porque este está en un nivel de *constitución* del mundo muy por encima. Esto conlleva a no fundamentar desde el Sujeto, o desde el Yo, o desde una mente. Porque no hay. Carnap Asume, y esta es la tesis - *como punto de partida las sensaciones mis vivencias, que están dadas*.

Re-construcción del razonamiento del sistema de constitución de la realidad.

Contextualicemos.

Tenemos sensaciones (vivencias), relaciones y conjuntos de relaciones que pueden transformar los enunciados a proposiciones lógico-formales de cualquier dominio físico a una lógica trascendental. Lo que está afirmando aquí nuestro autor es que en esta traducción o transformación se asevera que hay una lógica commensurable a todas las lógicas. En otras palabras, se establece un proyecto común a todas las ciencias en un meta-lenguaje que es lógico, y ojo, epistemológico. Es decir, se puede acceder a esta estructura lógica de lo real a través de la epojé trascendental, y puede rastrearse constituyendo objetos desde las relaciones de los objetos básicos hasta los objetos complejos, o descender por esta “escalera” reduciendo desde los objetos complejos a los básicos genuinos, es decir las relaciones lógicas.

Ya dada la base y la estructura del sistema, la pregunta es ¿cuáles son los objetos constituidos más complejos y en qué orden? En otras palabras ¿Cuáles son los niveles de constitución? Partiendo de la base que ya hemos introducido más arriba, se parte de los datos sensibles primarios como afirma Mach, y de la relación de recuerdo de semejanza y desemejanza que propone Carnap para que se mantenga estable un espacio-tiempo (las unidades básicas de relación) y con ello se pueda mantener dentro de estas unidades

primarias el principio de no contradicción y el principio de identidad, es decir las condiciones de posibilidad de las relaciones básicas. De estas se constituyen los objetos básicos que son las vivencias pre-al yo, sobre estas la *psique propia* donde se da lo que Carnap llama de *mis vivencias*. Sobre estas se constituyen los objetos físicos y sus diferentes dominios en cada nivel, en este son, por ejemplo, la biología, la física, la química, etc. A su vez, ascendiendo constituyen los objetos de la *psique ajena* – justificando así, una objetividad intersubjetiva que dará lugar a los objetos más complejos que son los culturales como avanzamos al principio del análisis, siendo estos la política, la ética, el arte, etc. De la misma manera, pero a la inversa se puede *reducir* bajando la “escalera”. Estos niveles se pueden resumir en tres grupos, en los géneros de objetos físicos, síquicos y culturales.

Como ejemplo aclaratorio en este caso, nuestro autor propone los electrones como elementos básicos, y afirma que desde los objetos físicos puede extraer las relaciones espacio temporal, y partir de aquí tratar ésta como base para constituir la física de gravedad, y sobre ésta constituir los campos electromagnéticos, constituyendo luego la neurofisiología, y siguiendo así la biología, hasta llegar a los objetos culturales.

En cada nivel se pueden constituir varios dominios que no tienen parentesco respecto al dominio anterior, aunque estén constituidos sobre la misma base, y aunque pertenezcan al mismo nivel pueden diferenciarse en diferentes esferas de quasi-objetos, como se puede ver, por ejemplo, con los objetos físicos; que se constituye sobre la base de los objetos de la psique propia, y este nivel de constitución tiene varios dominios como son la física, la biología, la matemática, la química etc. De aquí se extraen dos tesis diferenciadas: la primera, dado que la constitución del sistema completo se basa sobre los mismos objetos básicos, “se infiere que [...] según la teoría de la *referencia* lógica de las proposiciones, se trata de un solo dominio de objetos”¹² mirando con una perspectiva holística. Esta es la tesis de la unificación de las ciencias. La segunda tesis es la pluralidad del sistema que constituye diversos niveles de constitución y dominios, -al mismo tiempo-, que pertenecen todos a la misma estructura lógica y a los mismos objetos básicos. Es decir, “Según la forma lógica de las proposiciones, la ciencia se ocupa por eso de muchos géneros independientes de objetos. Este es el sentido de la segunda tesis. La

¹² CARNAP, Rudolf, *La construcción lógica del mundo*, UNAM, México, 1988, pp. 76.

compatibilidad de las dos tesis se funda en que es posible, a partir de los mismos objetos básicos, constituir niveles diferentes que no tienen parentesco de esfera entre sí”.¹³

Retrotrayéndonos a la noción de estructura y objeto ahora más explícita, se hace imprescindible desarrollar la forma de las proposiciones de la ciencia, que defiende que “la tesis de la ciencia solamente se ocupa y se fundamenta de las propiedades de las estructuras de los objetos”¹⁴, para profundizar en el concepto de estructura Carnap nos dice:

Para el concepto de estructura, fundamental para la teoría de la constitución, partiremos de la diferencia que hay entre dos maneras de describir los objetos de cualquier dominio. Designamos estos modos de “descripción de propiedades” y “descripción de relaciones”. La *descripción de propiedades* señala cuáles son las propiedades que se le atribuyen a los objetos particulares de un dominio determinado. La *descripción de relaciones* señala cuales relaciones se presentan entre los objetos, sin que se diga nada acerca de los objetos particulares aislados. Así, la descripción de propiedades señala lo particular, en cierto sentido, lo absoluto; y la descripción de relaciones señala lo relativo.¹⁵

Otra característica a desarrollar sobre la estructura; es *la caracterización pura de una estructura*, esto lo ilustra muy bien Carnap en el párrafo 14 con el ejemplo del mapa de la red ferroviaria euro-asiática¹⁶, que afirma que cuando las relaciones que se pueden dar en dos lugares diferentes son exactamente las mismas en su diagrama, o sea si son indistinguibles, no son dos lugares, sino que se establece una identificación por las relaciones. Efectivamente, reitero para dejarlo claro, que estos dos lugares no son dos, sino que son el mismo lugar por las relaciones lógicas siguiendo el *principio de indiscernibilidad de los idénticos* de Leibniz. Esto es, si tienen en común todas las relaciones establecidas por las ciencias, entonces “para las ciencias dichos objetos son completamente iguales, aunque subjetivamente sean considerados como diferentes [...]”

¹³ *Ibídem*, 76.

¹⁴ *Ibídem*, p. 17.

¹⁵ *Ibídem*, p. 18. Para mejor comprensión mirarse los ejemplos propuestos por Carnap en el párrafo 10, justo después de la cita. Los ejemplos paradigmáticos que eliges para transmitir el conocimiento de generación en generación

¹⁶ *Ibídem*, p. 25. Ilustrado más profundamente en la obra, pp25.

Así pues, el resultado es que en general es posible caracterizar unívocamente una estructura indicando meramente sus propiedades estructurales en tanto que a la ciencia le sea imposible establecer una diferencia entre ellas”¹⁷. Por lo tanto, si se puede hacer un trasplante de estructuras de una a la otra sin distorsionar ninguna conexión lógica se podrá hacer lo que llama una *equivalencia topológica*.

Para llevar a cabo esta identificación hay que saber distinguir entre el *problema de la correspondencia* y el *de la esencia*, es decir, para Carnap como indica en el parágrafo 21 no hay que hacer una investigación acerca de cuál es la naturaleza de la investigación, no hay que preguntarse por la naturaleza de los electrones, o por la naturaleza de estas relaciones, ya que estos son pseudo-problemas. En efecto, son problemas metafísicos de los que no tenemos que hacernos cargo, porque no existen estas esencias. Hay que limitarse a las relaciones de correspondencia entre pares de objetos. Recordad, la ciencia es una red de relaciones y conjuntos de relaciones, y estos electrones o relaciones no son más que una mera etiqueta (nombre o término) que ponemos a un conjunto de relaciones, son centros de gravedad descriptivos¹⁸, en sí mismo no hay nada. El problema de la esencia hace referencia a la pregunta por la naturaleza de la relación y no se centra en la mera descripción de *lo dado*, que es de lo que nos estamos haciendo cargo.

Un buen ejemplo paradigmático que elige Carnap para esclarecer esta problemática entre *la correspondencia* y *la esencia* es el problema Mente-Cuerpo y la *dependencia funcional*. Hacerse cargo de este problema de la relación entre los procesos físicos y los procesos psíquicos es clave para epistemología para resolver la dicotomía apariencia-realidad. Según nuestro autor, *la física debe dedicarse solamente a tomar nota de la dependencia funcional*, es decir, saber cómo están conectados unos fenómenos físicos (los procesos mentales) con otros fenómenos físicos (los eventos mentales). La ciencia describe estas relaciones, y no debe substancializar ni los objetos ni las relaciones. Repetimos recordando que estos objetos están definidos por sus relaciones. Por lo tanto, no hay un abismo entre de dos regiones ontológicas, no tiene sentido pensar que estamos hablando dos regiones ontológicas distintas porque esto es un pseudo-problema

¹⁷ *Ibidem*, p. 27.

¹⁸ Este término no es utilizado por Rudolf Carnap, es una manera de llamarlo para esclarecer el problema de la correspondencia y el problema de la esencia.

metafísico “pues éste no pregunta por la correspondencia, sino por la esencia de la relación, es decir, por aquello que “según su esencia” o “en el fondo” lleva de un proceso a otro o deriva a ambos a una raíz común”¹⁹. Carnap en el parágrafo 22 asevera *¿Qué enlaza los procesos psicofísicos?* Respuesta; no hay ningún enlace causal, lo que llamamos *proceso síquico* es una mera etiqueta que ponemos al conjunto de relaciones, y *procesos cerebrales* es otro conjunto de relaciones.

Carnap y el Pragmatismo.

Este empirismo que surge desde Hume, y luego con Kant, se radicaliza y surge en el siglo XX el positivismo lógico con el círculo de Viena, donde nuestro autor Rudolf Carnap es uno de los grandes representantes de esta corriente, algunos de los pertenecientes al círculo de Viena por la segunda guerra mundial tuvieron que emigrar y fueron acogidos en EEUU. Ha esta etapa con los mismos integrantes se le llama el empirismo lógico. Estos autores provenientes de la filosofía analítica se pasan al pragmatismo y dan clases en universidades como Harvard, en Pittsburgh, etc. Estos estudiaban el pragmatismo clásico de Williams James, Pierce y Dewey entre otros. Y es aquí donde el neopragmatismo norteamericano, es decir los seguidores de la primera oleada inmigrante como por ejemplo Quine, Putnam o Richard Rorty rescatan a este primer Carnap de la “construcción lógica del mundo” ya que se base exclusivamente en las relaciones lógicas. A medida que íbamos avanzando en la exégesis, no hemos contestado a una pregunta, y esta es *¿cuál es estatuto de la lógica?* Si se ha entendido bien el ensayo se sabe la respuesta; ésta nos permite una relación lógica del mundo y nada más, según el *Principio de Tolerancia* de Carnap que fue desarrollado más adelante en su obra “Sintaxis lógica del lenguaje” (1934), según el cual *no existe algo que pueda llamarse “lenguaje” o “lógico”* «correcto» o «verdaderos». *Uno es libre de adoptar la forma de lenguaje que le resulte útil a sus propósitos.* La pregunta por el ser de la lógica o su estatuto como ya hemos dicho no tiene sentido. Esta es la tesis que acoge el neopragmatismo americano – es decir, estas unidades se justifican sí o solo sí nos es *útil* estas relaciones.

¹⁹ *Ibídem*, p. 39.

Es decir, y si cambian las relaciones en un sentido positivista ¿qué hacemos? Pues describir el nuevo conglomerado de relaciones que no son dadas. Esto también lo acoge muy bien el neopragmatismo que afirma que, si todo puede cambiar de una manera tan radicalmente que el cambio no sea solo en lo físico, sino en lo lógico violando así el principio de contradicción ¿esto se podría asumir? La respuesta para los pragmatistas como Dewey es sí, porque la lógica es a posteriori. Para otros como Russell o Einstein la respuesta es que no, porque para éstos la lógica es trascendental.

Que la lógica sea a posteriori como afirman los pragmatistas, quiere decir que lo primero se da es la acción, el movimiento, y luego el conocimiento y la ciencia nace por un proceso de adaptación al entorno a posteriori. Es decir, si estos conglomerados de sensaciones que resuelven unos problemas prácticos concretos cambian, porque dejar de ser adaptativos y dan más problemas que soluciones, pues *ante esta problemática que transmite dolor o una parálisis de la actividad biológica con el entorno según Richard Rorty* se establece un nuevo conglomerado de sensaciones más adaptativos. Y nosotros como pragmatistas tenemos que darnos a ellas en lo dado y describir las nuevas relaciones que nos aportaran un nuevo conocimiento. A saber, se mantienen los que nos permite solucionar problemas prácticos, el conocimiento ordinario y la ciencia funcionan así.

Esto tiene que ver con el Pragmatismo clásico de Williams James “no hay condiciones trascendentales, sino que estos se formulan a medida que es útil y práctico”. La resolución de problemas es la clave de las conglomeraciones de relaciones, pero claro ¿problemas de quién? Como ya hemos afirmado desde Mach, pasando por Carnap, no hay un Yo desde esta postura filosófica, entonces – y esta es parte de la tesis. *-Los problemas son del entorno mismo, no son problemas en sentido subjetivo, sino objetivo-*. Así mismo, el problema: en sentido objetivo trata de que la acción que está integrada en una actividad orgánica que se encuentra en movimiento, ha llegado a un determinado momento en que por algún motivo la actividad cotidiana *se paraliza*, es decir, hay un problema en el entorno de la actividad que no deja actuar al organismo. *-Y esto no tiene que ver con el Yo, sino con el bloqueo de una actividad, es decir el entorno.* Entonces, cuando el organismo que no puede desarrollar su acción, puede ser una ameba, un hombre, Einstein etc. Tenemos que resolver los problemas del *entorno, no los problemas subjetivos* (porque estos segundos no existen, no hay un “yo”). Hay que resolver éstos para poder continuar con dichas acciones. Es decir, hacer nuevas definiciones e intentar construir un

nuevo entorno adecuado para nosotros. Construir un nuevo conglomerado de acciones y relaciones que nos devuelvan dicha actividad. Para concluir, un ejemplo, siguiendo el razonamiento si miras los problemas desde el Yo, para solucionar tus problemas te mandan al psicólogo, mientras que si sigues aplicas la tesis pragmatista lo que intentas es mejorar las condiciones de tu entorno a través de tu acción.

*«No es asunto nuestro establecer prohibiciones,
sino llegar a convenciones...
En la lógica no hay moral alguna.
Cada uno tiene la libertad de construir su propia lógica,
esto es, su propio lenguaje, tal como prefiera.
Todo lo que se requiere de él es que,
si desea discutirlo,
debe establecer sus métodos con claridad,
y proporcionar reglas sintácticas en lugar de argumentos filosóficos.»*
La sintaxis lógica del lenguaje, §17 (1937).

Bibliografía.

CARNAP, Rudolf, *Autobiografía intelectual*, Paidós, Barcelona, 1992.

CARNAP, Rudolf, *Pseudoproblemas en la filosofía*, UNAM, México, 1990.

CARNAP, Rudolf, *La construcción lógica del mundo*, UNAM, México, 1988.

CARNAP, Rudolf, *Filosofía y sintaxis lógica*, UNAM, México, 1998.

DEWEY. John, *Lógica: teoría de la investigación*, FCE, México, 1950.

HUSSERL, Edmund, *Fenomenología*, FCE, México, 1982.

KANT, Immanuel, *La crítica de la razón pura*, Taurus, España 2005.

MACH, Ernst, *Ánalisis de las sensaciones*, Alta Fulla, Barcelona, 1987

RAMIREZ F. Alejandro, *La transformación de la epistemología contemporánea: de la unidad a la dispersión*, Santiago: Editorial Universitaria, 2005.

RORTY, Richard, *Verdad y progreso*, Paidós, Barcelona, 2000.

RUSSELL, Bertrand, *Los problemas de la filosofía*, Labor, Barcelona, 1994.

WHITEHEAD & RUSSELL, Bertrand, *Principia Mathematica*, S.A. Thomson Paraninfo, Madrid, 1981.

WITTGENSTEIN, Ludwig. *Tractatus Logicus-Philosophicus*, Ed. Tecnos 2013. Edición de Valdés Villanueva, L. M., 4^a ed.

WITTGENSTEIN, Ludwig. *Observaciones sobre los fundamentos de la filosofía matemática*, Alianza Editorial, S. A. Madrid. Es un material editado en 1956 que recoge una selección de los cuadernos y manuscritos de Wittgenstein entre 1937 y 1944. Edición de G. Henrik con Wright, R. Rhees y G.E. M. Anscombe. Versión española Isidoro Reguera.

WITTGENSTEIN, Ludwig. *Investigaciones Filosóficas*, Ed. Crítica 2008. Edición española traducido por Alfonso García Suárez y Ulises Moulines.

